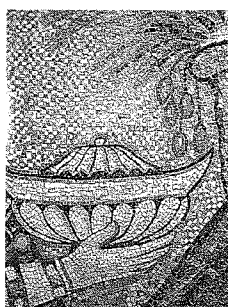


Enrique Gaitán, S.J.*



Cuando se publicó el primer número de UNIVERSITAS HUMANISTICA, Usted era el Director del Departamento de Literatura, ¿podría comentarnos cómo surgió la Revista? ¿A qué expectativas respondió? ¿Cuál era su principal preocupación?

En el año 69, llegó un grupo de jóvenes jesuitas, que acababan de hacer los votos y que yo dirigía. Ellos entraron a estudiar a la Facultad de Filosofía y Letras. Teníamos la Revista *Hombre y Expresión* en el Centro de Formación en Humanidades, y como aquí no había una revista, le propusimos su creación, inicialmente al Padre Rodolfo Eduardo de Roux, S. J., entonces Decano, quien dejó la Facultad muy pronto por lo cual no pudo atender nuestra inquietud de contar con un órgano de expresión. *Hombre y expresión* precisamente

hacía referencia a la necesidad de “decirse”; el hombre es “expresión”, es “comunicación”, teníamos que atender a esa necesidad. Además estábamos en una Facultad de Filosofía y Letras, una Facultad Humanística que por su naturaleza reclamaba un órgano de difusión.

Tan pronto llegó el nuevo Decano, el Dr. Manuel Domínguez le transmitimos nuestra inquietud. La idea era, en parte, seguir publicando *Hombre y expresión*, pero después de numerosas discusiones se llegó a optar por una publicación más propia de la Facultad. El Dr. Domínguez se entusiasmó con la idea e hizo la propuesta al Consejo Académico quien la aprobó sin dificultad. Así murió *Hombre y expresión* y surgió UNIVERSITAS HUMANISTICA; la Facultad

empezó a contar con un órgano de difusión.

¿Cómo fue la dinámica de creación de la Revista? ¿Afectó de manera especial la vida de la Facultad?

Yo diría que la dinámica fue normal: el Dr. Domínguez empezó a buscar personas que le colaboraran con la creación de la Revista. El es un hombre de mucha visión, de una visión difícil de tener. En ése entonces había seis departamentos con los que podía contar: Literatura, Lingüística, Historia, Antropología, Arte y Filosofía.

Evidentemente se planteaba la posibilidad de tener un órgano de difusión que favoreciera un diálogo

*Pontificia Universidad Javeriana
Docente del Departamento de Literatura.

interdisciplinar, y quiero subrayar que la Revista fue efectivamente un órgano de diálogo interdisciplinar, una Revista realmente de *Facultad* que motivó seminarios, precisamente a partir de ese diálogo entre Departamentos, tan bien llevado por el Dr. Domínguez. Como Filósofo, él supo desde la Epistemología propiciar un diálogo interdisciplinar muy valioso que alimentó la excelencia académica. Creo que la Facultad se sintió muy expresada, y en ese sentido afectó su vida. Había un ambiente realmente de Facultad, de interacción entre los Departamentos, lo cual se perdió posteriormente. Como me decía una profesora de Literatura hace unos años: "La Facultad ya no está integrada, es un archipiélago, un conjunto de islas, cada una existe por sí misma, sin el diálogo interdisciplinar."

Y esa falta de integración, de diálogo entre los Departamentos, se hizo evidente cuando la Revista empezó a elaborar sus números monográficos: Historia, Antropología, Linguística. La Facultad dejó de ser interdisciplinar. Departamentos con carreras, especializaciones, posgrados, que viven una realidad aislada unos de otros. Y esa falta de diálogo se reflejó en el manejo de lo académico, por ejemplo: el Consejo de Facultad dejó de abordar la problemática académica y se centró en asuntos administrativos e intereses particulares.

¿Cree Usted, que nacer en el seno de la Facultad de Filosofía y Letras, caracterizó de manera especial a nuestra Revista?

Creo que sí. Filosofía fue un núcleo catalizador de los otros Departamentos por su misma índole. La filosofía plantea preguntas de sentido sobre toda la realidad, y da respuestas de sentido. El sentido es un significado integrativo, totalizante de los significados parciales.

Filosofía cumplió una misión muy importante en la Facultad. Al quitarla, pese a los fuertes desacuerdos, se perdió mucho: la Facultad quedó desmembrada. Filosofía que era un núcleo catalizador desde la Epistemología, desde la Ontología, desde la Antropología Filosófica ayudaba al diálogo y propició que la Revista fuera una Revista interdisciplinar.

Mas no sólo ha perdido la Facultad de Ciencias Sociales, también ha perdido Filosofía. Y ello ha sido reconocido durante la Planeación Estratégica: Filosofía ha quedado pobre, en algún sentido, sin el aporte de las otras áreas: Antropología, Sociología, Linguística, Historia, Literatura, Arte, que le ofrecían una serie de realidades académicas para la reflexión epistemológica, ontológica, estética, ética. Realmente hubo un empobrecimiento.

Al principio la Revista no buscaba una unidad temática, sino brindar un espacio comunicativo a cada uno de los Departamentos. ¿Podría mencionar algunas ventajas y desventajas de tal acercamiento?

La Revista no buscaba unidad temática, nunca quiso buscarla; más bien se preocupó por el diálogo interdisciplinar, se preocupó porque todos los Departamentos estuvieran representados en la Revista: importaba que todos fuéramos lectores y escritores de la Revista, y en ese leer y escribir la enriqueciéramos. Importaba crear una expresión de unidad en la Facultad, unidad que no es lo mismo que unicidad; la unidad es de diversos, de distintos, pero que se entienden entre sí. Cuando dialogan los distintos se encuentran las constantes y las variantes, y eso lo viví durante los cinco o seis años que duró la Decanatura del Dr. Domínguez. En ese encuentro con lo otro, llego a las constantes y a las variantes; uno se percibe distinto, pero no totalmente distinto, sino semejante,

análogo, en parte igual y en parte diferente. Y ese mirarme en el otro, me enriquece y me descubre... Eso fue lo que sucedió en aquella época, que añoro de manera positiva en cuanto no me impide continuar trabajando con cariño, pero es una pena que se haya perdido.

¿Qué concepto le merece el espacio titulado: *La vida en la Facultad*?

Era un espacio muy valioso. Allí se presentaban, entre otros, los listados y resúmenes de las tesis que considero un aporte importante, aunque degeneró un poquito en lo anecdótico. Pero el problema no era en sí del espacio que se debió dedicar a comunicar lo académico; era importante mostrar el trabajo fuerte y serio que se realizaba en la Facultad.

Los artículos eran verdaderas monografías, con una extensión entre 30 y 100 páginas, además de una extensa bibliografía ¿había algunos requerimientos al respecto que determinarían tal extensión? ¿Si no los había, qué factor o factores incidían en una producción tan extensa?

La Revista no buscaba ser un medio de divulgación. Pretendía reflejar el trabajo de investigación y docencia que se realizaba al interior de la Facultad. Era una Revista de gran profundidad y reflexión académica, lo cual de alguna forma determinaba que los artículos fueran extensos; no se puede abordar una problemática con propiedad en un espacio limitado. Aunque de pronto, a veces se exageraba un poquito... UNIVERSITAS HUMANÍSTICA era una Revista de investigadores para docentes investigadores, y como tal logró indudablemente un reconocimiento.

En cualquier proceso de construcción, existen dificultades. Ellas son una parte central de esa realidad que se lucha por construir. UNIVERSITAS HUMANÍSTICA no ha estado libre de dificultades, y quizás precisamente ése sea uno de sus valores: haber logrado salir adelante. En ese sentido, me

preguntaba si el hecho de que los números 5-6 y 8-9, se publicaran como números únicos (correspondientes, cada tomo, a un año) no era, de alguna forma el preludio de la gran crisis que tuvo la Revista: dejó de publicarse durante cuatro años, de 1975 a 1979. ¿Podría comentarnos algo al respecto?

En alguna medida, la crisis de la Revista, se produjo con la partida del Dr. Domínguez, su Editor y a la vez Decano de la Facultad.

El nuevo Decano, Padre Fabio Ramírez, S. J., no pudo asumir la responsabilidad de Editor de la Revista, por cuanto él además de Decano era Docente. Tampoco se podía nombrar a una persona que sólo se hiciera cargo de la Revista; la Facultad siempre ha tenido problemas económicos. El Padre Ramírez en un intento por asegurar su continuidad solicitó la colaboración de sus profesores, pero no hubo nadie que quisiera asumir tal tarea. Entonces, se decidió suspender la publicación de UNIVERSITAS HUMANISTICA.

Me parece muy valioso que nos comentara ¿qué significó para la Facultad que se suspendiera la publicación de la Revista durante cuatro años? ¿Tuvo alguna repercusión en la vida cotidiana de la Facultad?

Considero que sí. La Facultad quedó sin el medio de expresión que había logrado construir. Literatura, Historia, Filosofía tenían carreras, posgrados, doctorados, y quedaron sin un órgano de expresión; evidentemente se sintieron afectados.

Ahora quisiera referirme a algo que no me has preguntado y que sucedió mucho después: el cambio de formato. Me parece que fue un desacierto y creo que hay muchos que piensan así. Por el simple hecho de la identidad de la Revista no se debió dar ese cambio. Tal vez se podían haber hecho algunos ajustes, en la portada, en la extensión de los artículos. La Revista dejó de ser UNIVERSITAS HUMANISTICA. Además



creo que se perdió también en profundidad. Ello no implica que se quisiera que la Revista fuera estática; se quería una Revista actual, práctica, vital, pero respetando su identidad; la Revista quería conciliar ambas cosas: identidad y cambio.

Además, me parece que la Revista se ha vuelto algo "snob". Se trata de estar a la moda, pero no hay algo que enraice, que de continuidad, que muestre un proceso de investigación y docencia delineado, pensado, buscado.

El cambio no sólo fue de formato, también se lo observa en la naturaleza de los artículos: ya no tienen carácter interdisciplinario. El cambio se dio de la interdisciplinario a lo

unidisciplinario y finalmente a lo multidisciplinario, que es lo que pude observar, por ejemplo, en el No 41, al consultar el artículo titulado *Algunos visos de la posmodernidad en Cola de Zorro de Fanny Buitrago*.

Lo importante ahora, me parece a mí, es que la Revista refleje la investigación y la docencia puesta al servicio de la Sociedad en la Facultad.

